

(AAM0919) 000 191738



Dorfman quiere que lo quieran y no lo quierán. ¿Por qué será?

El éxito internacional de "La muerte y la doncella" revela que el escritor pertenece al patrimonio nacional, desde el pago de Chile al nadie es profeta en su tierra.

UNA ENFERMEDAD CONTAGIOSA

EL VIBRION DORFMAN

Hace un tiempo, unos dos años o algo así, un editor se entusiasmó sinceramente al presentar un libro de Raúl Zurita. Habló de Neruda, Gabriela Mistral y dijo, en esa hora de entusiasmo, que se debía pavimentar el camino para el tercer Nobel de Literatura: Zurita. Hoy, en cambio, debería decir Ariel Dorfman y relegar al cuarto puesto al poeta que es agregado de cultura y prensa en Italia.

Ariel Vladimiro Dorfman Zelicovich vino al mundo en 1942 en Argentina y nació judío por los cuatro costados. Su padre, al poco tiempo, viajó a Nueva York y trabajó en la ONU como funcionario internacional. Ariel Dorfman estudió en la escuela Dalton, y para él, el Central Park fue el Parque Forestal, y subía y bajaba por el Empire State Building como quien trepa y desciende el Cerro Santa Lucía. En 1954 llegó con su familia a Santiago ("era un chico norteamericano exiliado en Chile"), estuvo en el Grange, la universidad, fue profesor y se hizo escritor. No era un bicho raro, pero era distinto. Alto, parlanchín, gritón, se definía como un joven incundo, y en 1971, junto a Armand Mattelart, publicó el ensayo *Para leer al Pato Donald*.

No es posible precisar fechas ni inicios precisos, pero en ese tiempo el vibrion Dorfman se estaba incubando: era una bacteria chilena de tomo y lomo que provocaría rabia, molestia e

incluso cólera en el futuro. El vibrion no surgió por un hecho particularísimo, sino por varios elementos que fueron creciendo a medida que Dorfman viajaba por el mundo como un exiliado. Estuvo en Buenos Aires, París, Amsterdam, Washington, se afincó en la Universidad de Duke (Carolina del Norte) y recién en 1983 levantaron su prohibición de ingreso a Chile. Entre medio y después de esa fecha se supo a medias de sus éxitos. Fue columnista en *The Washington Post*, *The New York Times* y *Village Voice*, y con muchos títulos: *Morus en la costa*, *Máscaras*, *Pruebas al canto*, *Pastel de choclo* -desconocidos en Chile. Sin embargo, Ariel Dorfman golpeaba puertas, denunciaba a la dictadura militar en toda tribuna y se dio el trabajo de enviarle a todos y cada uno de los congresistas de Estados Unidos un ejemplar de su obra *Viudas*. Estuvo en una canal de TV discutiendo duramente con Hernán Felipe Errázuriz, en eso entonces embajador de Chile en EE.UU., y se codeaba con actores, dramaturgos y gente famosa del cine norteamericano.

-Meryl me dijo...

-¿Qué Meryl?

-Meryl Streep -afirma Dorfman suelto de cuerpo porque la actriz es su amiga, porque ella ha leído sus poemas, porque han tenido largas conversaciones, porque él la aconseja, porque

El vibrion Dorfman [artículo] A. M.

Libros y documentos

AUTORÍA

A.M.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El vibrión Dorfman [artículo] A. M. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa